

Congreso CNLSE sobre adquisición, aprendizaje y evaluación de la lengua de signos española

2 y 3 de octubre de 2014

Lo que ya sabemos y lo que deberíamos saber sobre las lenguas de signos: revisión de una década de investigación

Isabel de los Reyes Rodríguez Ortiz
Universidad de Sevilla

Resumen:

En la ponencia se hace un repaso de la evolución de la investigación sobre las lenguas de signos en la última década. Se inicia recordando el estado de la cuestión hace una década, cuando a los primeros estudios de carácter lingüístico, iniciados en la década de los 60 por William Stokoe, le sucedieron otros de carácter psicolingüístico y empezó a despuntar el interés neuropsicológico por las lenguas de signos.

Tras una exhaustiva búsqueda bibliográfica empleando las bases de datos ERIC y Web of Science con los criterios de selección basados en la inclusión del término “sign language”, en publicaciones realizadas en revistas científicas evaluadas por expertos, publicadas en español o inglés, se constata que la investigación en torno a las lenguas de signos no ha parado de crecer en la última década. Los campos de investigación que cuentan con mayor número de artículos son el educativo, psicológico, lingüístico y neurológico.

Esta última década el campo de la investigación sobre las lenguas de signos se ha caracterizado por el auge de la tecnología como herramienta de conocimiento, ello ha propiciado un cambio importante en la metodología empleada en el estudio de estas lenguas y, paralelamente, también ha afectado a los objetivos de investigación que han pasado de tener un carácter descriptivo a un carácter explicativo, con el empleo de estudios de corte experimental. Si durante la década anterior se perseguía destacar las similitudes de las lenguas orales y de signos, en este último periodo destacan aquellos estudios que se ocupan de subrayar las peculiaridades del canal visual frente al oral-auditivo y las repercusiones que tienen el desarrollo de las personas sordas.

En la última parte de la ponencia se analizan las principales incógnitas que aún es necesario resolver respecto a las lenguas de signos.